

Conclusiones generales

Los trabajos enumerados en este diagnóstico presentan problemas a resolver y propuestas de reacción a las dificultades que impiden un desarrollo pleno en el estado de Aguascalientes. Cada trabajo realiza un ejercicio propositivo y lo hace vinculando los problemas con un lienzo de sugerencias de cómo reaccionar desde el gobierno y también desde la sociedad. En ese trayecto se percibe una línea de continuidad que ya tiene varios años de presencia en el estado. Existe también un escenario de novedades que obligan a los expertos a confirmar problemas que han existido por años, mostrar nuevas dificultades, a revelar matices y sugerir novedades en la administración pública. Las sugerencias de actuación ya están desglosadas en cada uno de los textos precedentes, en este apartado final se presentan una síntesis de lo que podría ser la propuesta de mayor relevancia en cada caso para articular, al final, una propuesta de conjunto.

Joaquín Sosa con Rubalcava Castillo y Martínez Calderón proponen crear un Sistema Estatal de Áreas Prioritarias, definir áreas naturales protegidas que traerían grandes beneficios para la biodiversidad de la entidad. También sugieren abrir corredores biológicos para conservar los hábitats de la fauna y estos a su vez proporcionar servicios ecosistémicos como la dispersión de semillas y el escurrimiento e infiltración del agua para el mantenimiento de los ecosistemas naturales y la recarga de los acuíferos subterráneos.

Piensan que la mayoría de los estudios se han realizado en las zonas boscosas, como la Sierra Fría y Sierra del Laurel, mientras que, en las áreas semiáridas, se tienen pocos estudios y atención. Finalmente, recomiendan incrementar las áreas verdes en las ciudades del estado, en particular jardines y parques, y la creación de corredores biológicos, uno de ellos en el río San Pedro.

Alex Caldera y Daniel Tagle analizan la Gestión del agua. Consideran que el subsistema de política del agua en Aguascalientes no ha logrado consolidar un modelo de gestión integrada, participativa y de diseño de estrategias consistentes y permanentes con la realidad de nuestras fuentes disponibles, es decir, de buena gobernanza. Por todo esto, recomiendan el reúso como uno de los principios rectores de la política hídrica en la entidad, conservar el caudal de presas que mantiene en equilibrio estos cuerpos de agua, mejorar la eficiencia de riego para dar confiabilidad a la producción y una reconversión productiva para incrementar la rentabilidad de los cultivos.

También sugieren migrar cultivos que requieran de menores volúmenes de agua y ofrezcan una mayor rentabilidad. Finalmente, proponen implementar un sistema de evaluación del desempeño (permanente) de los programas de SADER y SEDRAE, y contar con cuadros técnicos institucionales, capaces de medir y dar seguimiento tanto al aprovechamiento de agua subterránea como a las acciones para disminuir el aprovechamiento en la medida que el programa de estabilización del acuífero lo necesite. Al igual que el doctor Sosa, proponen que, de la zona federal, los cuerpos de agua, ríos y arroyos se preserven como corredores biológicos, y se regenere el río San Pedro para convertirlo en un espacio público que contribuya al bienestar de la población en la zona conurbada. En lo tocante a la creación de MIIA sugieren dar apoyo estatal en lo financiero como en lo técnico, para enfrentar el cambio del modelo de gestión del agua potable y alcantarillado.

Víctor y María González revelan la existencia de una reconfiguración de los usos del suelo: una con la disminución de la diversidad de los pastizales,

incluido el mezquite tradicional, por tierras dedicadas a la urbanización. Por otra parte, concluyen que la privatización de los ejidos en el periurbano, incluso con tierras de riego, se han trasladado a manos privadas y con un carácter más claramente transnacional. Muestran que los capitales inmobiliarios y especulativos han lucrado dando como consecuencia un proceso acelerado de mercantilización de recursos escasos. Por todo ello, sugieren repensar la dinámica y regresar a lo periurbano como “territorios de esperanza”, es decir, de espacios que pueden y deben organizarse a partir de los intereses ciudadanos y no a partir del capital especulativo e inmobiliario.

Néstor Duch Gary y Antonio Hernández Navarro analizan los principios urbanísticos formales en la ciudad de Aguascalientes. Recomiendan revisar las especificaciones relativas a los tamaños mínimos de predios para garantizar que estén en línea con las necesidades de la planificación urbana y el uso eficiente del suelo, al mismo tiempo que consideran los impactos en la accesibilidad de la vivienda y la calidad de vida de los residentes. Proponen la creación de estructuras de semi-reticulares para facilitar la movilidad y la accesibilidad, ya que se caracterizan por la presencia de calles principales y secundarias que se intersectan en ángulo recto, creando una red de manzanas rectangulares, ya que proporciona múltiples rutas para los desplazamientos y minimiza la distancia entre los puntos de destino. Todo esto ayudaría a mejorar la eficiencia del uso del suelo al crear manzanas rectangulares, facilitando la subdivisión de los terrenos y la creación de lotes más pequeños, lo que puede permitir una mayor densidad de población y una utilización más eficiente del suelo. Todo esto para reducir la necesidad de vehículos privados y fomentar el uso de medios de transporte alternativos, como caminar o andar en bicicleta.

Por su parte, Fernando Camacho Sandoval analiza la economía de Aguascalientes y devela oportunidades para el impulso de un nuevo paradigma de política económica. Concluye en la necesidad de diversificar la estructura económica y recuperar el crecimiento promoviendo encadenamientos productivos, ampliando la producción y consumo de energía de fuentes renovables, fortaleciendo la educación, la investigación y la innovación, y también propone impulsar una economía solidaria e incluyente.

Octavio Martín Maza analiza la pobreza del trabajo en Aguascalientes. Sugiere que el principal problema que enfrenta el estado es la pobreza laboral, un problema que en la entidad se relaciona con los bajos sueldos que percibe gran parte de la población. Piensa que las políticas para generar empleos

formales y aumentar el salario son necesarias, pero han resultado poco efectivas porque el sector formal no es capaz de captar a toda la población y, por lo tanto, benefician solo un pequeño sector de la población. Piensa, finalmente, sobre la necesidad de enfrentar la pobreza laboral y la informalidad, teniendo presente los efectos diferenciados que tienen en las mujeres y los más jóvenes, que resultan particularmente afectados.

Andrés Reyes Rodríguez observó el desarrollo democrático en Aguascalientes vía los datos aportados por el IDD-Mex, el único instrumento confiable para observar los avances de esta realidad. Revela que esta metodología es un termómetro de eficacia gubernamental y social y una ventana de educación cívica en la que la ciudadanía y el gobierno tiendan de manera organizada a construir a una democracia con mayor densidad que la modalidad procedimental. En esta perspectiva, Aguascalientes aparece como un estado con un relativo alto desarrollo democrático. Muestra que tiene un mejor desarrollo económico que social o político, y que demanda mayores niveles de participación electoral, mejor ciudadanía, mayor respeto a los derechos políticos y civiles, una lucha frontal contra la corrupción y mayor eficacia en transparencia y gobierno abierto. Reconoce que el desarrollo democrático se debe valorar con aspectos coyunturales, como la pandemia, el incremento de la criminalidad (particularmente el del crimen organizado), los altos niveles de corrupción en la percepción de la ciudadanía y los incrementos en la desconfianza en las instituciones públicas y los partidos políticos; también pone atención en los conflictos entre el poder local y el poder central. En especial, propone poner atención a los indicadores desagregados de la democracia de la ciudadanía.

Genaro Zalpa Ramírez estudia la cultura y sociedad en Aguascalientes. Admite que el estado está permanentemente vinculado con las culturas globales y se pregunta ¿cómo se cambian, o se conservan, las culturas? Reconoce primero que invariablemente las culturas cambian y deja en claro que Aguascalientes no es una sociedad uniforme y que su cultura es el resultado de todas esas interacciones. Sugiere propiciar el diálogo e inclusive el enfrentamiento entre maneras distintas de ver la realidad, cuidando que la discusión no llegue al enfrentamiento violento, lo cual empieza por el reconocimiento radical del otro, de la otredad; también por la negociación constante de las fronteras entre ambas partes. Concluye que el estado debe garantizar la igualdad entre los diferentes y, en este sentido, enumera en su texto doce líneas de acción muy concretas a seguir.

Eugenio Herrera Nuño comenta la Dinámica Demográfica de Aguascalientes. La ve como una antítesis de la situación general del país. Demuestra que en los temas en los que el país se encuentra reprobado y en lugares mundiales entre el 72 y el 163, Aguascalientes ocupa los primeros escaños en las lecturas sub nacionales en todos los casos, mediando la misma metodología y consideraciones. Concluye que hay cinco indicadores que deben ser considerados como prioritarios, a saber: el estrés hídrico, el suicidio, el rezago educativo, la violencia intrafamiliar y, al igual que Octavio Maza, la pobreza laboral.

Ana María Ruiz Esparza Guzmán revisa la huella estadística de las mujeres en Aguascalientes. Concluye que existe un incremento en el porcentaje de población en pobreza extrema que de inmediato es ligado a la disminución del porcentaje de población derechohabiente a servicios de salud que el estado experimentó del 2015 al 2020, por lo que el tema de la cobertura de salud se revela como una de las prioridades de atención por parte del estado. También observó que, a partir del 2018, hubo un cambio de paradigma en el estado conyugal de las madres, pues antes de ese año, la mayor parte de las mujeres que tenían hijos estaban casadas, pero a partir del 2018, un gran porcentaje de madres viven ya en unión libre y que esa condición en poco tiempo será mayoritaria.

A su juicio, las políticas públicas y servicios del estado deberán orientarse a esta nueva condición de las madres, pues ahora sin el contrato del matrimonio es imperativa la asesoría legal y acciones tendientes a proteger y garantizar los derechos de los hijos y de la propia madre. También pide trabajar para reducir los efectos de la brecha salarial, mejores servicios como estancias infantiles y de adultos mayores, así como una mayor cobertura de servicios de salud. Finalmente, sugiere incrementar los créditos a la palabra y, en el caso de las mujeres empresarias, realizar un directorio de negocios georreferenciados con perspectiva de género, y abrir más oportunidades para todas aquellas mujeres que quieran acceder a la educación superior.

Finalmente, Salvador Camacho Sandoval aborda el tema de la educación en Aguascalientes como un derecho básico para toda la población. Establece como problema del sistema educativo la gran distancia entre los objetivos educativos plasmados en la legislación y planeación educativa en el país y el estado, y la realidad. Señala que hay desigualdad de oportunidades de acceso, permanencia y resultados en educación como expresión de una sociedad injusta y muy desigual. De manera específica, apunta las carencias en educación inicial y educación inclusiva; además de la deficiente formación de profesores

de educación básica. Asimismo, señala que hay un crecimiento de universidades particulares de dudosa calidad.

Propone, por tanto, que el gobierno federal y, particularmente el estatal, asuman un mayor compromiso con la sociedad, en especial con los sectores en situación de pobreza y vulnerabilidad, para garantizarles el derecho a una educación de calidad. Concluye que con un mejor sistema educativo en Aguascalientes se tienen más y mejores posibilidades de tener una sociedad con mayor productividad, empleos dignos, civilidad democrática, urbanización mejor planeada, cultura de respeto a la pluralidad, equidad de género y, en suma, un desarrollo humano alto y sostenible.

Los 11 diagnósticos presentados tienen muchas coincidencias en el manejo ambiental, laboral, económico y urbano. Estos temas se han vuelto más intensos por la multiplicación de subculturas y los incrementos en la intolerancia de diferentes tipos. A esto se agrega que la vida democrática no ha disminuido los problemas clave del entorno por la ineficacia gubernamental, la corrupción imperante, y por la pesada carga histórica de desigualdad social y la pobreza.

El resultado de todo lo anterior ha conformado una realidad política contemporánea más compleja que en otras épocas, porque se enfrenta a un contexto de problemas simultáneos que requieren también soluciones simultáneas. Esto sucede sobre todo en virtud de que se ha incrementado la brecha entre aspiraciones ciudadanas y capacidades gubernamentales. Una distancia que ha crecido a grado tal que difícilmente podrá resolver problemas del presente aun contando con los mejores hombres, con las instituciones más adecuadas y los partidos más eficientes del momento. La operación de la agenda pública es cada vez más difícil por la sobreoferta de las *fake news*, los troles y la posverdad.

En la vida política actual muchas cosas permanecen, y muchas han cambiado. Las primeras son casi obvias porque se vinculan con la pobreza y la desigualdad. Los nuevos problemas son inéditos y se suman a los que han cobrado nueva notoriedad. Son los casos de la violencia, la corrupción, la desconfianza en la clase política, el amplio flujo de información y los avances tecnológicos que han multiplicado las demandas sociales y también la insatisfacción.

La nueva complejidad sugiere la creación de planteamientos innovadores en el ejercicio gubernamental, una vuelta de tuerca para no caer cada vez

más en propuestas de soluciones imposibles de cumplir. Igualmente, se requiere de una sociedad educada, comprometida y participativa en asuntos colectivos que a todos conciernen, de manera que vaya en pos de una nueva civilidad.

Todo lo anterior demanda una transformación de fondo en el perfil de la burocracia gubernamental y de la ciudadanía para adquirir más y nuevas habilidades en proporción a los problemas existentes, y hacer un trabajo para identificar las audiencias distribuidas en miles de espacios públicos, físicos y virtuales. La solidez de esta alternativa será más viable, sin duda, si los diagnósticos especializados se intensifican y si las investigaciones de expertos se multiplican.

